

POR JULIÁN
ANDRADE

CONFIDENTE EMEEQIS

SAMUEL GARCÍA, EL PEQUEÑO

Samuel García no llegó al desfile de conmemoración de la Independencia. Ningún gobernador

de Nuevo León tuvo, hasta ahora, semejante atrevimiento. Argumentó que se le complicó la agenda, que tenía cosas que hacer.

Días antes inauguró el acueducto El Cuchillo II sin estar terminado y lo hizo acompañado del presidente López Obrador. Sonrientes, apretaron el botón de arranque. El diario Reforma publicó una amplia nota en la que se muestra lo que está por terminar, los ductos que aún no embonan, aunque el mandatario asegure que el agua está a la mitad del tubo, a 93 kilómetros de Monterrey.

Pero lo más grave son las maneras que tiene para conducirse políticamente, donde las presiones y la extorsión contra legisladores y alcaldes del PRI, PAN y PRD son sus herramientas. Necesita mayoría legislativa en el Congreso local, y no ha escatimado nada para obtenerla.

Utiliza a las dependencias de gobierno como las secretarías de Trabajo, Salud y Protección Civil para clausurar negocios de quienes resisten a sus amagos. En los domicilios de los padres de la diputada Myrna Grimaldo y del alcalde de Apodaca, César Garza, pusieron reductores de la presión de agua para complicarles la vida a los adultos mayores que ahí viven.

A Cecilia Robledo le quieren quitar la curul, para entregársela a un ex panista ya sometido, Óscar Flores. La disputa por el espacio se generó por la renuncia de Fernando Adame y de su suplente y hermana, María Amparo. Adame, militante del PAN de toda la vida, al irse, solo señaló que era lo mejor para su municipio, Linares.

A Robledo le asiste la razón, pero ha tenido que enfrentar violencia política de género, de parte del gobierno y de la propia bancada de Movimiento Ciudadano.

Algo similar ha padecido la también legisladora Perla Villarreal, quien inclusive ya presentó una denuncia por acoso y extorsión. En su momento logró una orden de protección contra conductas de los empleados del gobernador, pero una vez que se levantó la medida cautelar volvieron a afectar los negocios, presionando al entorno familiar. Un verdadero espanto de arbitrariedad.

Lorena de la Garza, quien preside la comisión de Movilidad en el congreso local, lleva

“10 meses padeciendo el acoso del gobernador y sus secuaces”.

Conmovida, señaló: “guardé silencio por un instinto protector a mi familia, pero no más, porque el silencio de los diputados le ha permitido a Samuel García la libertad para infringir la ley en perjuicio de los ciudadanos. Ya basta de violencia, basta de acosadores en el poder”.

La diputada Carolina Viggiano recordó que García es un gobernador y no un monarca, y que tiene que sujetarse a la legalidad. “No respeta la división de poderes y no tiene idea de lo que es vivir en un régimen democrático”.

Estas conductas describen al gobernador García, ilustran la talla de político que en realidad tiene. Es Samuel el pequeño, si nos atenemos a las caracterizaciones que realizó Víctor Hugo en “Napoleón, el pequeño” y que despiezó Carlos Marx en “El 18 Brumario de Luis Bonaparte”.

El gobernador de Nuevo León, emanado de Movimiento Ciudadano, es un alumno aventajado del presidente López Obrador, pero no cuenta ni con la popularidad ni la astucia del tabasqueño.

La comparación sirve, sin embargo, para mostrar como las formas autoritarias se contagian, se enseñan.

Por eso López Obrador anima a García para que sea el candidato de Movimiento Ciudadano a la presidencia de la República, en el fondo coinciden y tienen a los mismos adversarios.

Nadie podría decir que no existieron advertencias. La bancada del PRI en San Lázaro hizo un posicionamiento muy claro al respecto.

Pero, además, García es un producto acabado de las irresponsabilidades de Movimiento Ciudadano y su dirigencia. No pueden negar lo que está ocurriendo y, al no denunciarlo, lo solapan. ¿No les llama la atención que legisladoras tengan que buscar la protección de la justicia para poder hacer su trabajo?

Por eso es relevante que las dirigencias nacionales de los partidos que están bajo ataque en Nuevo León señalaran que ya hay un acuerdo en el Congreso local para negarle la licencia a García en caso de que quiera contender por la presidencia de la República.

Alejandro Moreno, Marko Cortés y Jesús Zambrano tienen razón, pero la utilización de la mayoría parlamentaria tiene que acompañarse también de acciones que detengan el terror político en Nuevo León.

La diputada Carolina Viggiano recordó que García es un gobernador y no un monarca, y que tiene que sujetarse a la legalidad. “No respeta la división de poderes y no tiene idea de lo que es vivir en un régimen democrático”.



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL INDEPENDIENTE	7	20/09/2023	OPINIÓN

